

JORNADA MUNDIAL DEL MIGRANTE Y REFUGIADO

Domingo 26 de septiembre de 2021

Guión de la Misa

ENTRADA

Hoy celebramos el día del Migrante y del Refugiado. Este año el Papa Francisco nos invita a tener una mirada amplia y generosa proponiéndonos como lema de esta Jornada: **“Hacia un *nosotros* cada vez más grande”**.

En la Carta Encíclica *Fratelli tutti* expresó su preocupación y su deseo, que siempre ocupan un lugar importante en su corazón: *«Pasada la crisis sanitaria, la peor reacción sería la de caer aún más en una fiebre consumista y en nuevas formas de autopreservación egoísta. Ojalá que al final ya no estén “los otros”, sino sólo un “nosotros”»*. (n. 35).

Francisco nos quiere indicar un horizonte claro para nuestro camino común en este mundo.

Esto lo celebramos y lo vivimos a la luz de la Palabra y de la Comunión con Cristo Resucitado, presente en medio nuestro.

Iniciamos esta celebración cantándole al Dios de la Vida y de la Misericordia.

ACTO PENITENCIAL

Respondemos: **“¡Jesús, Hijo de David, ten piedad de mí!”**

- Por todas las veces que hemos dejado de lado el Evangelio y nos hemos dejado guiar por habladurías, palabras hirientes o calumniosas, que nos dividen y no nos dejan vivir en concordia y fraternidad, sobre todo con los migrantes y refugiados.
- Por todas las veces que hemos anestesiado nuestros corazones y hemos sido indiferentes ante nuestros hermanos migrantes que necesitaron de nuestra atención.
- Por todas las veces que hemos discriminado a alguno de nuestros hermanos migrantes por el color de su piel, por su manera de hablar, de vestir, de pensar.

LITURGIA DE LA PALABRA

- **Números 11, 16-17. 24-29.** Moisés es protagonista del deseo de Dios de que todos seamos profetas y que es el mismo Dios quien infunde su Espíritu a todos los que están dispuestos a recibirlo.
- **Salmo 18, 8.10.12-14.** El salmo nos asegura que la Palabra del Señor es pura, que permanece para siempre en aquellos que lo invocan de corazón, también en los migrantes que lo buscan con sinceridad.
- **Santiago, 5, 1-6.** Muchos migrantes y refugiados son víctimas del trabajo esclavo. El clamor de esta injusticia llega a los *“oídos del Señor del universo”*.
- **Marcos 9, 38-43.45.47-48** Jesús nos asegura que *“no quedará sin recompensa el que les dé de beber un vaso de agua por el hecho de que ustedes pertenecen a Cristo.”* Nuestro amor concreto por los migrantes y refugiados siempre tiene su recompensa.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Respondemos a cada petición:

“Jesús migrante, ruega por nosotros”

- Por el Papa Francisco. Que Dios le dé salud, sabiduría, fortaleza y firmeza en las decisiones que tenga que tomar. Oremos.
- Por los que nos gobiernan. Destruye, Señor, los muros del odio que nos dividen y condúcenos por los caminos de la concordia y de la amistad social. Oremos.
- Por todos los enfermos y contagiados de COVID-19, por todo el personal de la salud, por los que se ocupan de cuidar a los más necesitados, por los voluntarios que trabajan en los comedores y en distintos servicios de caridad. Oremos.
- Por todos los migrantes y refugiados que son víctimas de la mendicidad forzada, de la violencia, de la persecución, de la trata y tráfico de personas, de la explotación laboral y sexual, del tráfico de órganos. Oremos.
- Por los migrantes y refugiados de Haití, de Afganistán y de todos los países que están sufriendo dolorosos conflictos sociales. Que encuentren manos generosas

que sepan dar respuesta a sus necesidades y que tengan tiempos nuevos de justicia y de paz. Oremos.

- Por los adolescentes y jóvenes migrantes que no tienen trabajo, por los que no pueden estudiar, por los que sufren el flagelo de la droga o del alcohol, por los que están presos, por los que no tienen techo, por los que no le encuentran sentido a sus vidas. Oremos.
- Por los migrantes víctimas de los femicidios, de los accidentes de tránsito, de la violencia de género, de la violencia familiar, de la trata, tráfico y explotación de personas, de la discriminación porque son extranjeros, por los que están desaparecidos. Oremos.
- Por nuestros familiares, amigos y seres queridos, por los migrantes y refugiados, que han fallecido en este tiempo de pandemia. Condúcelos a la luz donde Tú habitas, Señor, para que puedan contemplarte eternamente. Oremos.

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

Seguramente la Misa será televisada o grabada en internet. Igualmente se propone mostrar algún gesto que refuerce el significado de este día, presentando los dones del pan y del vino junto a algún signo (banderas, ropa, alimentos, mapas...) que identifiquen distintos países que viven en nuestras parroquias.

ACCIÓN DE GRACIAS DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

El Papa Francisco nos regala una oración para este día. La escuchamos y la rezamos con un corazón atento:

Padre santo y amado,
tu Hijo Jesús nos enseñó
que hay una gran alegría en el cielo
cuando alguien que estaba perdido
es encontrado,
cuando alguien que había sido excluido, rechazado o descartado
es acogido de nuevo en nuestro *nosotros*,
que se vuelve así cada vez más grande.

Te rogamos que concedas a todos los discípulos de Jesús
y a todas las personas de buena voluntad
la gracia de cumplir tu voluntad en el mundo.
Bendice cada gesto de acogida y de asistencia
que sitúa nuevamente a quien está en el exilio
en el *nosotros* de la comunidad y de la Iglesia,
para que nuestra tierra pueda ser,
tal y como Tú la creaste,
la casa común de todos los hermanos y hermanas. Amén.

DESPEDIDA

Nos dice el Papa Francisco: *“El profeta Joel preanunció el futuro mesiánico como un tiempo de sueños y de visiones inspiradas por el Espíritu: «derramaré mi espíritu sobre todo ser humano; sus hijos e hijas profetizarán; sus ancianos tendrán sueños, y sus jóvenes, visiones» (3,1). **Estamos llamados a soñar juntos.** No debemos tener miedo de soñar y de hacerlo juntos como una sola humanidad, como compañeros del mismo viaje, como hijos e hijas de esta misma tierra que es nuestra casa común, todos hermanos y hermanas (cf. Fratelli tutti, 8).”*

Nos despedimos cantando.